

CONQUISTA[®]

Volumen 3, Número 8

CRISTIANA

CAPACITANDO
PARA LA ACCIÓN!

La batalla espiritual — *Mario Fumero* / 113

Cuatro elementos bíblicos de evangelización

— *Oswaldo Cepeda* / 117

Alabanza divina vs. humana — *Héctor González* / 119

La danza en la alabanza — *Dr. Conrado Umaña* / 122

Liderazgo cristiano — *German Salas* / 124

La Batalla espiritual

por Mario E. Fumero

Conforme avanzan los tiempos, y nos acercamos a la inminente venida de nuestro Señor Jesucristo, las operaciones diabólicas se vuelven más agresivas, como dice la Palabra: «Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo» (Apocalipsis 12:12). Hay fuerzas malignas esperando "ese gran día" para desencadenar, sobre los habitantes del planeta, todo el furor de quien sabe que sus días están contados. Por tal razón, en la actualidad, proliferan los temas sobre la demonología, a la vez que existe, a nivel mundial, un aumento alarmante de cultos, programas, revistas, objetos y fenómenos esotéricos. ¿Cuál será la razón de que todo lo satánico se ha puesto de moda, aun dentro de las iglesias evangélicas? Como es un tema de actualidad, lo lógico es que hablemos más de él. Ha tomado tanto auge que todo lo que al respecto se publique tendrá un gran éxito, ya que todos estos temas son los más vendidos. El problema no está en que se analice y enseñe sobre la realidad demoníaca en los últimos tiempos, sino que muchos de estos enfoques carecen de contenido bíblico, y caen en los extremos que a veces rondan en el ocultismo; tienden más a confundir, espantar o distorsionar la verdad, que a capacitar al cristiano en su lucha contra las fuerzas del mal.

Los últimos "best-seller" de la literatura evangélica giran sobre el tema de la batalla o guerra espiritual. Este es un principio conocido y proclamado por la iglesia a través de los tiempos, especialmente en lugares donde se ha tenido que sufrir las persecuciones y opresiones de regímenes opuestos a la fe cristiana. El apóstol Pablo establece la realidad de dicha batalla, constante y palpable en la vida de los discípulos: «Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre ni carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes»



(Efesios 6:11-13). Esta realidad, la lucha del cristiano contra los ataques del maligno (1 Pedro 5:8), contradice la falsa teología de la "prosperidad y bienestar", pues *hay días malos*, incluso para los creyentes que son atacados, y muchas veces oprimidos¹, por estas fuerzas satánicas que operan en nuestro entorno. Cuanto más nos acerquemos a los últimos días, o más deseemos conquistar territorio para el reino de Dios, más influencias demoníacas habrá a nuestro alrededor, pues la misión de los agentes del mal es confundir, oprimir y luchar para que este evangelio puro no se predique. «Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios» (1 Timoteo 4:1). Aquí se encuentra la estrategia satánica para los últimos tiempos.

Es necesario preparar a la iglesia para la realidad de la batalla espiritual, pero también debemos advertir el peligro en que podamos caer, principalmente si damos lugar a una psicosis demoníaca, llegando a ver demonios en todo, incluso en acciones o problemas naturales del diario vivir. También podemos caer en el error de especular con términos, e ideas esotéricas, que no tienen respaldo bíblico, como por ejemplo:

¹ En mi estudio titulado *Demonología* analizo el origen y la forma de operar de las huestes satánicas; establezco la diferencia entre una posesión y una opresión. Un cristiano no puede jamás estar poseído, pero sí oprimido, cuando cae en ataduras diabólicas.

1. *Afirmar que los demonios tienen "nombres"; uno es el demonio lujuria, otro se llama vanidad, concupiscencia, risa, fornicación, etc. Los nombres de pecados, vicios o malas acciones, no son necesariamente producto de determinado demonio, aunque detrás de todo se encuentra Satanás operando. Las cualidades o acciones, buenas o malas, no son agentes demoníacos o espirituales, sino de la naturaleza pecaminosa y viciada. ¿Con cuál base bíblica podemos apoyar tal afirmación? Se puede hacer lo malo por influencia diabólica, o por nuestra naturaleza viciada, o porque así lo aprendimos en el estilo de vida de nuestro entorno. También están los "contadores de demonios", y aunque la Biblia menciona legiones que operan en grupo, y en un pasaje se habla de siete demonios, no hay suficiente base doctrinal para establecer por ello un parámetro de "contar demonios", como cierto hermano que a la hora de liberar endemoniados llevaba un pequeño contador para saber los demonios que iban saliendo del cuerpo.*

1. *Vivir cazando y localizando demonios.* Desde que se puso de moda la película "Los cazafantasmas", han proliferado ficciones donde los espíritus de los muertos se comunican con las personas; fuerzas diabólicas operan fenómenos paranormales como el movimiento de objetos, visiones, etc. y se requieren "especialistas" que puedan auventarlos de los lugares en que causan disturbios. Esta idea se ha introducido dentro de la iglesia y muchos cristianos se dedican a buscar "espíritus" de demonios, por toda parte y, una vez localizados, comienzan a echarlos mediante una fórmula aparentemente "evangélica" de conjuros. No podemos negar que los demonios operan en huestes, actúan con un orden jerárquico dentro de su reino; existen potestades y gobernadores que trabajan en diversas formas para oprimir ciudades y pueblos específicos. También debemos reconocer que cuanto mayor pecado y depravación exista, tanto mayor será el número de demonios y opresión. En la medida en que las vidas se liberan, y el ambiente se santifica, las huestes satánicas se desplazarán a otros lugares, no sin antes tratar de atacarnos y encerrarnos en fortalezas (ataaduras y temores), pero «las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas...» (2 Corintios 10: 4). Existen zonas en una ciudad o país donde los agentes de Satanás tienen más señorío. Esto se debe al pecado. Es peligroso que nos preocupemos tanto por visitar estos lugares para "espantar demonios", con oraciones y reprensiones, y olvidemos predicar a Cristo para que, por medio de la conversión, el poder del maligno mengüe. Si los demonios están operando en sectores específicos de una ciudad, como ocurre realmente, y tan sólo vamos a reprenderlos, sin haber establecido allí un campo de combate y refugio (una iglesia), es como si estuviéramos alborotando un avispero, para después irnos. ¿En cuál texto nos podemos basar para realizar estas

acciones, si no estamos dispuestos a establecer una avanzada de la iglesia en ese lugar?

Que nos sirva el ejemplo del Pastor José Satirio. Cuando llegó a la ciudad de Cúcuta, Colombia, subió a un monte y oró reclamando la ciudad para Cristo, tomando autoridad sobre toda hueste satánica que reinaba en ese lugar. Días después, se enfrentó a una ardua lucha contra las fuerzas de Satanás, que trataron por todos los medios de evitar su labor evangelizadora. Al final, el poder de la Palabra prevaleció y actualmente tiene una iglesia de aproximadamente cinco mil personas, una emisora de radio y un instituto evangélico. Él pidió y tomó la ciudad, peleó la batalla y obtuvo la victoria. Cuando vayamos a reprender a los demonios, ya sea de una región o de una persona, asumamos la responsabilidad que corresponde y evitemos convertirnos en "cazademonios", tan sólo para establecer un estilo más de "show" en la vida de la Iglesia.

3. *Hablar más del enemigo, que de nuestro Amigo y Jefe.* La exaltación continua de la obra satánica, y el achacarle a los poderes de las tinieblas todo lo que nos pueda ocurrir, encierra otro peligro. Crea una psicosis demoníaca que amedrenta o sugestiona a personas aprensivas o débiles a estos temas, y que están en nuestras iglesias, donde les predicamos más de espantos que de confianza. Es necesario luchar contra los demonios, pero sin causar tanto escándalo. Tomemos el modelo del Señor Jesucristo: se enfrentó a ellos, sin alardes² ni espectáculo, y apenas se refirió a estos, en pocas ocasiones únicamente para describir su forma de operar (Mateo 4:15; Lucas 10:18; 11:18; 13:16; 23:3; 22:31), pero no para hacerles presente en todo, y reprenderles en "el diario quehacer". Se ha llegado al extremo de achacarle a Satanás lo que ocurre, producto de las circunstancias o del trato de Dios para formar nuestro carácter. Por ejemplo: El pinchazo en una llanta, una adversidad laboral, la pérdida de un objeto, un accidente por imprudencia, algunas enfermedades por descuido, etc. Es triste que en el mundo de las tinieblas, las sectas esotéricas acuden a conjuros o "mantras" para liberar de esas fuerzas "negativas" a sus incautos adeptos. Incluso, dentro de algunas corrientes cristianas, estas ideas se han introducido en el uso de objetos fetichistas para "espantar la mala suerte, o los espíritus que nos molestan", apoyándose en el agua bendita, una biblia abierta con una vela, un determinado objeto, rito o ceremonia y la repetición continua de determinada frase, que se convierte en una letanía o "mantra", etc. Para que no caigamos en errores, proclamemos a Jesús y éste crucificado, dejando que su presencia, y el poder de la alabanza, aleje por sí solo

² Notemos como en el pasaje de Lucas 10:17-20 los discípulos regresaron gozosos porque «¡aun los demonios se nos sujetan en su nombre!», mostrando una tendencia de alarde de poder frente a las huestes del mal. Pero el Señor contrarrestó este "espíritu" de jactancia sobre las huestes de Satanás y les hizo ver que el poder que tenían era algo natural en el creyente, por lo cual les dijo: «No os regocijéis de esto, de que los espíritus se os sujeten; sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos» (Lucas 10:20).

todas las fuerzas del mal que nos asedian, y usemos el tiempo para capacitar al pueblo de Dios, a fin de que pueda estar firme, preparado y armado con la verdad de la Palabra, para destruir la mentira del diablo y hacer frente a los días malos.

También he observado algunas malas interpretaciones sobre la realidad de las fuerzas del mal. Existe confusión entre la forma en que operan los ángeles caídos y los demonios, si se colocan en una misma esfera de trabajo. Los ángeles tienen poderes de personificación, se vuelven luz para engañar a muchos. Son los que hacen creer que los muertos vuelven, que hay apariciones de "santos y vírgenes", y mantienen engañados a muchos. También desempeñan funciones superiores dentro del orden de mando en el reino satánico (2 Corintios 11:14). Por el contrario, los demonios se poseionan de las personas, son seres degradantes y sólo encuentran reposo cuando andan en el agua o poseen un cuerpo (Lucas 11:24-26). Debemos estudiar bien el tema de la demonología, pues la ignorancia en el manejo de este enfoque nos puede llevar a ideas falsas, o a caer en conceptos de la "nueva era", y en una liturgia o creencia de influencia "esotérica".

Para concluir, tengamos cuidado con lo que leemos, busquemos o hallamos en este mundo de la demonología. Estamos al borde de un sincretismo teológico dentro de esta dimensión doctrinal que puede afectar seriamente a muchas vidas e iglesias en el futuro. Mi consejo es que frente a todo este asunto, *lo mejor es andar con cautela y sabiamente, para saber cual sea la perfecta voluntad de Dios*, dejando que el Espíritu Santo opere con el don de discernimiento, para probar todos los espíritus, tanto humanos como ocultos. Δ



Mario E. Fumero es pastor, autor y productor radial. Ha fundado iglesias e instituciones de rehabilitación para drogadictos y alcohólicos en Honduras y España. Actualmente reside con

su esposa Lisbeth y sus tres hijos en Tegucigalpa.

Solicite informes sobre sus programas radiales y literatura a las siguientes direcciones:

En España: Apartado Postal 2095, 14080 Córdoba.

En Estados Unidos de Norteamérica: P. O. Box 350605, Miami, Florida, 33135.

En Centroamérica: Apartado 20, Tegucigalpa, D.C. Honduras.

*Invitamos
a los pastores y ministerios
para que colaboren
con artículos
de actualidad
que sirvan de bendición
al cuerpo de Cristo.*

Todo material debe enviarse a:

Hugo M. Zelaya, Director

CONQUISTA CRISTIANA

14914 Thorough Good Lane
Houston, Texas 77084 U.S.A.

*Publicaremos los artículos
en orden de presentación,
de acuerdo con los temas
de nuestro programa.*



Cuatro elementos bíblicos de la evangelización

Por Osvaldo Cepeda

En esta exposición no pretendo presentar ningún método o forma de extender el Reino. Sí deseo comunicar algunos conceptos que he visto en los Evangelios y en la Iglesia Primitiva. Esto me ha ayudado mucho; por eso me permitiré mezclarlo con algunas vivencias, a manera de testimonio. No tengo duda alguna de que estamos en el umbral de un nuevo día en la extensión del Reino de Dios. Por lo tanto, nos hará bien observar y reflexionar cómo lo hacían Jesús y sus apóstoles, entendiendo que los métodos y sistemas pueden variar, pero los principios permanecen.

El marco de referencia será Juan 4: 1-42, desarrollaremos cuatro aspectos: lugar, expectativas, recursos y mensaje.

A. Lugar

La escena transcurre en Sicar (aldea de los borrachos), situada entre 80 y 100 kilómetros al norte de Judea, y otro tanto al sur de Galilea.

Cualquier persona que quisiera ir de Judea a Galilea o viceversa, debía pasar por Samaria. Y el pozo de Jacob era el punto de confluencia histórica de judíos y samaritanos. Todo lo demás en Samaria era hostil y conflictivo entre ellos.

Los judíos contemporáneos de Jesús se sentían superiores a los samaritanos. Jesús se ubicó en inferioridad de condiciones («Dame de beber»). No discriminó según la clase social, moral o intelectual, y comenzó con la primera necesidad que se le presentó.

Destacamos de este episodio:

1. En cualquier lugar que nos toque transitar... ¡Prediquemos!
2. El mensaje debe darse en el lugar de necesidad —a veces se debe trasladar a otro sitio geográfico.
3. Jesús trasciende la cultura. Se pone en nuestro lugar y comparte nuestra vida: costumbres, vivencias y

condición. El es nuestro modelo de vida. Si procuramos imitarlo, seremos agentes de bendición, en su Nombre, a cualquier cultura. El se identificó con nuestra raza caída (disminuida), pero en ningún momento aprobó el pecado.

4. No debemos especular con la diferencia de clases. Debemos entender que los resultados no siempre serán inmediatos. Vivimos con gente, con familias que podemos ubicar en el fichero de los "dificiles". Pero un hijo sale tan "bueno" que paga con creces lo invertido.

B. Expectativas

«¡Ay de mí si no predico el evangelio!»

Nuestra expectativa se compone de pensamientos, motivaciones e impulsos; será demostrada en situaciones específicas (especiales o fortuitas). Sin anunciarlo o preverlo, cada uno con sus *hechos* y modos de actuar, demuestra cuál es su mayor ambición o pasión.

1. Jesús pensó:

a. En este pozo puedo agradar al Padre.

b. Puedo demostrar que vine a salvar a todos, y el Padre no quiere que ninguno se pierda.

c. En este lugar, durante siglos, existieron las controversias entre judíos y samaritanos acerca del lugar de adoración. Hoy puedo dejar establecido para los siglos venidero que el Padre se agrada que lo adoren en espíritu y en verdad y no en un lugar especial.

d. Puedo enseñar a mis discípulos cómo se extiende el Reino.

2. Los discípulos pensaron:

a. El Señor ha decidido no entrar en controversias con los de Judea por causa del Bautismo. Por lo tanto, ese traslado de Galilea nos da un respiro en la actividad.

b. Al menos, durante los dos días de viaje tratemos de vivirlos bien.

c. Bueno, ya tenemos agua; ahora debemos conseguir algo para comer.

d. ¡Silencio! Está hablando con una mujer acerca de Dios. Cuando termine de hablar, le decimos que la comida está lista. Señor: ¡vamos a comer! Ya le hablaste, la semilla está sembrada. Ahora es cuestión de esperar cuatro meses.

C. Recursos

Los recursos que usamos para la extensión del Reino de Dios tienen que guardar relación con la expectativa que tenemos. Por lo tanto, deben ser adecuados y efectivos.

Analicemos los recursos que Jesús aprovechó:

1. Usó la circunstancia que le tocó vivir.

- No emprendió un esfuerzo evangelístico.
- No montó un aparato publicitario que anunciara el paso de su comitiva por Samaria.
- Se mostró muy normal.

2. Usó el conocimiento que tenía.

- Conocía acerca de los samaritanos y de los judíos.
- Sabía que la adoración de ellos era parcializada, ignorante (sólo conocían el Pentateuco) y supersticiosa.
- Tenía conocimiento de las Escrituras.
- Conocía la voluntad del Padre.

3. Usó las armas espirituales.

- 2 Corintios 10:3-5
- 1 Corintios 14:24, 25
- Judas 22, 23
- Los dones son de Dios y para que otros lo conozcan, no para hacer "festivales de dones".
¿Cuáles son nuestras motivaciones al usarlos?

D. Mensaje (vs 21-24)

1. Sin controversias, violencia verbal ni discusiones. Es menester no humillar ni rebajar a la gente (No empezó: "Oyeme, adultera").

2. Mostró confiabilidad. En la

introducción al mensaje se acercó a la mujer de tal manera que ella abrió su corazón.

- Dio revelación. La mujer recibió dos revelaciones: la de Dios y la de ella misma.
- Causó un efecto. Su mensaje fue efectivo, ya que derribó una adoración falsa e impuso una adoración verdadera.

Dios ha hecho a todo hombre un adorador; todo hombre adora algo. Adorar significa entrega, sumisión. Fuimos hechos para dar gloria a Dios. Debemos llevar a la gente a la verdadera adoración.

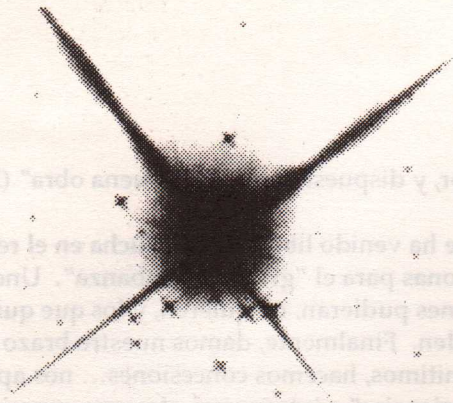
- La adoración parcializada omite lo que no le gusta (Deuteronomio 10:12, 13; Romanos 12:1).
- La adoración ignorante se da por desconocimiento o por omisión. En el caso de la mujer samaritana (v. 20) habían pasado 720 años de la invasión asiria y del pecado de Samaria. La división se acentuó en el tiempo de la restauración cuando un judío llamado Manasés se casó con la hija de un samaritano (Nehemías 13:28). Allí, 450 a. C. levantaron su templo.
- La oración supersticiosa no se hace por reconocimiento, amor o devoción, sino por miedo.

No andemos con aire de superioridad ni con pretensiones. Jesús no quebró la caña cascada ni apagó el pabilo que humeaba.

Prediquemos en el lugar de necesidad, identificándonos con la gente.

Es necesario ser obedientes al Espíritu. Trabajemos con lo que Dios nos ponga en la mano, sin discriminación alguna.

No forcemos los resultados; sí lloremos por la gente. Encontremos la llave que abra la mente y el corazón de la gente, diciendo la verdad sin herir a nadie. Recordemos que es Dios quien da arrepentimiento genuino. Tengamos en mente estos principios, ya que son aplicables en todo tiempo y lugar.



Alabanza divina

vs.

Alabanza humana

por Héctor González



La alabanza divina tiene su origen y destino, en forma exclusiva, en Dios.

La alabanza humana tiene su origen en:

1. Los buenos deseos del "alma de los creyentes"
2. La explosión de "alabanza" que hay en el mundo. La alabanza hoy se encuentra en todos los ritmos, en forma casi inimaginable. Y en ambos aspectos transita lo que puede llegar a ser "fuego extraño".

Nadad y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron

delante de Jehová fuego extraño, *que él nunca les mandó*. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová (Levítico 10:1-2. *Énfasis del Autor*).

Estamos viviendo el inicio y gran avivamiento en que la iglesia, en vísperas del regreso de Jesucristo, aprenderá: a pedir, en oración; a dar, en alabanza y a exaltar, adorando a Dios "en espíritu y en verdad". Y en los tiempos de avivamiento verdadero también habrá "avivamientos" falsos. Se trata de mucha imitación de la oración, alabanza y adoración, sin ninguna autenticidad, sino

únicamente por el esfuerzo humano.

Restauración de principios

1. A Dios llega solamente lo que procede de él:

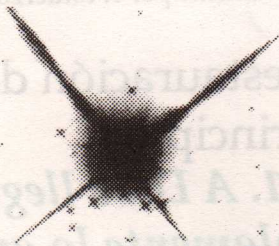
Estamos tan acostumbrados a enfocar las formas, los ritmos, que muchas veces ni pensamos en averiguar el origen de la música que canaliza nuestra alabanza. Si nos gusta alguna tonada la incluimos en nuestro repertorio, la seguimos

ofreciendo en nuestras "presentaciones", y hasta arrancamos aplausos porque cae muy alegre al pueblo; pero el problema está en que *Dios no recibe sino lo que él ha dado*.

Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es (Juan 3:6).

Todo lo que procede del ser humano, aun de los salvos, está fuera de la iglesia. Ella, en la tierra, está compuesta únicamente de lo que ha nacido de Dios. Es cierto que mucha gente, antes de recibir el regalo de la vida eterna, eran profesionales en música, canto, danza, oratoria, etc. y cuando reciben a Jesucristo razonan y dicen, ahora puedo usar esto para ministrar en la iglesia. Pero ese no es un criterio válido, cuando se trata de "servir al Dios vivo y verdadero". Todo lo que es la persona y todo lo que tiene, necesita pasar primero por la cruz (muerte) y entonces sí será recibido por Dios en el altar. Pues *él solamente recibe lo que ha dado*.

Con mucha vergüenza podemos reconocer que mucho de lo que hoy se ve y se siente en el culto o servicio de las congregaciones, como oración, alabanza, oratoria, etc. es únicamente de procedencia humana. Por ello no vemos el crecimiento anhelado. A pesar de que se realizan eventos a nivel nacional sobre alabanza y adoración, fiestas muy hermosas, y con algunos auténticos adoradores, sin embargo, el segundo evento que se logre realizar será inferior al primero, y el tercero inferior al segundo. ¿Por qué? Porque la verdadera alabanza no la puede fabricar el ser humano. Tiene que venir de Dios y tiene que ser en el nivel espiritual, no del alma —no es sólo una experiencia emocional.



2. Lo que viene de Dios fluye a través de "vasos para honra en la casa de Dios".

Pablo nos dice que en una misma casa hay utensilios, unos para honra y otros para deshonra. "Si alguno se limpia... será instrumento para honra, santificado, útil al

Señor, y dispuesto para toda buena obra" (2 Timoteo 2:20-21).¹

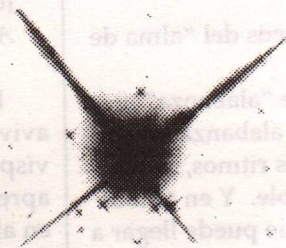
Se ha venido librando una lucha en el reclutamiento de personas para el "grupo de alabanza". Uno piensa que quienes pudieran, no quieren, y los que quieren no pueden. Finalmente, damos nuestro brazo a torcer y permitimos, hacemos concesiones... nos apoyamos en las "apariencias" e integramos el grupo especialista en alabanza. Luego descubrimos que, en poco tiempo, el ambiente de la iglesia comienza a desmejorarse. ¿Cuál será la razón? Dios no está aprobando nuestros trabajos y presentaciones.

La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, y a ellos hará conocer su pacto (Salmo 25:14).

En los íntegros es hermosa la alabanza. Cantadle con salterio y decacordio. Hacedlo bien, tañendo con júbilo (Salmo 33: 1b, 2b, 3b).

Porque Jehová abomina al perverso; mas su comunión íntima es con los justos (Proverbios 3:32).

La verdad es que nos va quedando una historia mediocre en cuanto a la alabanza. Han pasado por el altar de las iglesias, solistas, dúos, tríos, cuartetos, agrupaciones, conjuntos, etc.; muchos de ellos cantan y tocan profesionalmente, pero en un corto tiempo desaparecen. Interpretan canciones muy bonitas de alabanza, sin alabar a Dios. Ya que es posible cantar coros —versículos de alabanza— sin alabar y entonar canto de adoración, sin adorar. Algunos exigen reconocimientos de parte de la iglesia y cuando lo obtienen en niveles minúsculos, entonces murmuran y retroceden. Sin embargo, sí existen pocos que han sido hallados por el Padre, quien "busca adoradores que le adoren en espíritu y en verdad" y ellos son materia prima especial para la gran renovación de la alabanza en toda la iglesia.



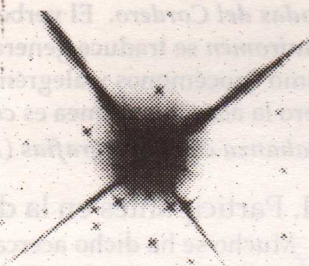
3. Los "vasos para honra" conocen bien el origen y destino

de la auténtica alabanza.

No hacen esfuerzos para producir. Saben que viene de Dios y se disponen a ser agradables a Dios, a ser canales de él en la Iglesia y desde ésta al mundo. Ellos no están dispuestos a robarse la alabanza ni a plagiar porque experimentan : *lo que viene de Dios vuelve a él.* Sencillamente ellos dejan o permiten que Jesucristo viva la vida por medio de ellos y en eso realmente consiste la vida abundante.

También ellos comprenden que para la oración, alabanza y adoración verdaderas no hay "especialistas". Bienaventuradas las congregaciones que no incluyen en sus equipos de alabanza a personas que no sean adoradoras. Los "vasos para honra" saben que Dios no está buscando adoración, sino adoradores. Por ello ceden, aun sus derechos personales a Dios. Se dan cuenta que lo importante no es ministrar en el "santuario de la capilla", sino ser, ellos mismos, "*santuarios de Dios*".

Una dificultad se hace presente cuando nuestra costumbre ha sido realizar "presentaciones" para agradar a la gente, sin detenernos a pensar en el verdadero valor de experimentar la aprobación de Dios. Los "vasos para honra" no interpretan música producida por el diablo para el mundo. Ellos saben buscar en Dios la "música de Dios" (1 Crónicas 16:42). *Busquemos en Dios lo que deseamos ofrecerle a él.*



4. Los "vasos para honra" no centran la alabanza en un "grupo especial".

Por el contrario, hacen lo posible para que toda la congregación tenga la oportunidad de participar directamente en la alabanza y en la adoración a Dios. Esto es un principio sumamente desconocido por el pueblo de Dios en nuestros días: "Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente..." (Salmo 110:3).

Los especialistas en "presidir" la alabanza desde su alma, pero sin conocer el camino del Espíritu, se constituyen en un enorme obstáculo para que la Iglesia

alabe a Dios. Pues normalmente dan exhortaciones a la gente, diciéndoles que alaben, pero ellos no alaban ni adoran a Dios, sino que llaman la atención de la gente hacia ellos mismos.

El grupo especial que Dios tiene en la tierra para alabarlo y adorarlo está compuesto por todos sus redimidos.

No significa que, en modo alguno, se requiera elaboración o planeamiento para ministrar desde el altar. Pero elaborar no significa producir. El sentido común nos indica que hombres y mujeres llenos de la visión clara del origen y fin de la alabanza, perfeccionen el procedimiento en la ministración de la alabanza y presidan el culto a Dios.

El cuidado pastoral es indispensable. La auténtica alabanza y adoración es la plataforma para la fluidez de la Palabra salvadora, sanadora, libertadora, reconciliadora y nutriente. Pero si la alabanza no es auténtica, tanto en forma como en contenido, se convertirá en un gran obstáculo para la predicación y enseñanza del Evangelio. Por ello, no sólo es urgente sino muy importante que el Pastor intervenga para que en su congregación la alabanza venga de Dios y se ofrezca a él, y que no sea de procedencia humana. Debe estar seguro que sus miembros sepan :

- a. A Dios solamente llega lo que ha venido de él...
- b. Lo que viene de Dios fluye a través de "vasos para honra".
- c. Los "vasos para honra" no centran la alabanza en un grupo "especial". Sino que dan lugar a que el pueblo "se ofrezca voluntariamente a Dios".

El pastor Héctor Fernando González García nació el 25 de febrero de 1934, es casado con Zaida Martínez, tiene 2 hijos: Sandra Janeth y Héctor David. Ha servido como maestro de la Palabra y Pastor por más de treinta Años.

Centro Bíblico Shalom, Apartado 537, Ibagué, Colombia, S.A.

La danza en la alabanza

Dr. Conrado Umaña

Introducción

La *danza* (hebreo: *rikud*, griego: *khorón*) es una serie de movimientos cadenciosos efectuados al ritmo de la música vocal o instrumental. La correcta definición bíblica de la alabanza plena (hebreo: *tehillah*) implica, necesariamente, expresiones corporales, entre ellas la danza.

Algunos prefieren usar la palabra *danza* y no *baile*, pues otorgan a este último término una connotación de carácter peyorativo. Sin embargo, dicho matiz infundado se basa únicamente en un aspecto cultural, ya que no existe ninguna diferencia en el significado de ambos sinónimos. En esta exposición he preferido el vocablo *danza* por tratarse únicamente de la acepción más frecuente en las traducciones al español de la Biblia, pero, desde el punto de vista lingüístico, bien puede usar la palabra *baile* con la misma propiedad.

II. La danza en la Biblia

El estudio de las Sagradas Escrituras pone en evidencia el hecho de que la danza fue siempre un elemento inseparable de la genuina expresividad, individual y colectiva, del pueblo de Israel y de la iglesia primitiva. Como manifestación de gozo y regocijo, tanto a través de una secuencia memorizada, como de una

expresión totalmente espontánea, la danza en la alabanza se halla involucrada en acontecimientos históricos de naturaleza y significado diversos, pero todos ellos, sin duda, relacionados íntimamente con la devoción a Dios. La danza aparece, en la Biblia, como manifestación de gratitud, celebración y alegría, ligada a siete situaciones particulares:

1. *Efemérides nacionales*. Aquí la danza se relaciona con la celebración o conmemoración de un hecho notable y de índole nacional (Ex. 15: 20-21).

2. *Celebraciones de heroísmo*. En este caso, la danza festeja la victoria del Señor y la participación heroica y valiente de alguno de sus hijos (Jc. 11:34a, 1 Sm. 18:6a).

3. *Bendiciones especiales*. En ocasiones, la gratitud a Dios y el reconocimiento de sus bendiciones se expresan mediante la danza (2 Sm. 6:14, Lc. 15:25).

4. *Expresiones de fe y alabanza*. La fe en Dios y la alabanza a él también encuentran en la danza un excelente canal de expresividad (2 Sm 6:21, Sal. 149:3).

5. *Gozo inefable*. María y Jesús cantaron, saltaron y danzaron de júbilo (Lc. 1:47 y 10:21, griego: *egaliasen* y *egaliasato*, cantar, saltar y danzar de gran gozo).

6. *Danza congregacional de la*

iglesia primitiva. El término *salmo* proviene de la palabra griega *psalmos*, que es la exacta traducción del vocablo hebreo *mizmor*, que significa alabar con proclama y danza. En dos pasajes del Nuevo Testamento (Col. 3:16 y Ef. 5:19) se habla de la importancia de la alabanza y, a la vez, se destaca a los salmos como una de sus variedades válidas para la Iglesia.

7. *Danza en la celebración de las Bodas del Cordero*. El verbo griego *khairomen* se traduce generalmente como "gocémonos y alegrémonos", pero la acepción idónea es *celebremos alabanza con coreografías* (Ap. 19:7).

III. Participantes en la danza

Mucho se ha dicho acerca de quiénes son los que han de participar en la danza. Hoy día hay comunidades cristianas que sostienen la tesis a favor de los grupos de danza formados exclusivamente por doncellas. Pensar así reduce erróneamente el amplio e indiscriminado ámbito de la danza como expresión de alabanza de todos los hijos e hijas de Dios. Como contraste, la Palabra de Dios pone en evidencia una gran gama de matices en relación con su manifestación plena. Así pues, se puede hablar de danzas aprendidas y espontáneas, individuales y de grupo, suaves y fuertes, y, en lo concerniente a los

participantes: doncellas (Jr. 31: 13a, Sal. 68: 25), niños o muchachos (Lc. 7:32), hombres (2 Sm. 6: 14) y sin especificar (Sal. 149: 3a).

IV. Tipos de danza

El análisis lingüístico del texto bíblico original demuestra la existencia de cuatro tipos de danza, los cuales no tienen que ver, necesariamente, con las situaciones ni con la clase de participantes, pero sí con su intensidad y configuración. Ellos son:

1. *Jol, majol o mejolah*: esta es la danza menos intensa. Puede ser en círculo, de campamento de batalla (hebreo: *mejolat hamajanayim*) o en hileras coreográficas (Ex. 15: 20b, hebreo: *betupim uwimjolot*, 1 Sm. 18: 6, hebreo: *lashir vehamejolot*, Cnt. 6: 13b, hebreo: *mejolat hamajanayim*, Sal. 150: 4a, hebreo: *betof umajol*).

2. *Rakad o riked*. El vocablo significa bailar con más fuerza y saltar como cabras (Sal. 114: 4a, hebreo *rakú*, Is. 13: 21b, hebreo: *ierakúsham*).

3. *Sajak o sijek*. Este tipo de danza es aun más vigoroso y da la idea de bailar jugando y riendo (Jr. 31: 4b, hebreo: *bemajol mesajakim*, 2 Sm. 6: 21b, hebreo: *sijakti*).

4. *Kirker*: esta es la forma más enérgica y significa bailar con brincos, grandes saltos y vueltas, como camellas veloces (2 Sm. 6: 14a, hebreo: *mejarker*).

V. Coreografías y danzas individuales

La danza se desenvuelve, en su gran panorama bíblico, siguiendo, en realidad, dos líneas de expresión muy definidas que son: las coreografías y las danzas individuales. Las coreografías son danzas de grupo que, como es obvio, han sido preparadas (aprendidas). Dentro de ellas se puede citar algunos ejemplos como: las danzas en círculo, de formación y de campamento de batalla (Sal. 150: 4a), las congregacionales de la iglesia primitiva (Col. 3:16) y las de las Bodas del Cordero (Ap. 19: 7). Por otra parte, las danzas individuales son, más bien, una expresión muy

subjetiva de gozo inefable. Pueden ser aprendidas (memorizadas), pero aquí tiene especial cabida la espontaneidad. Como ejemplos de danza individual espontánea se menciona la experiencia de David en 2 Sm. 6:14a, la de María en Lc. 1: 47 y la de Jesús en Lc. 10:21.

VI. La danza en las iglesias cristianas contemporáneas

Hasta aquí he demostrado que la evidencia bíblica favorece rotundamente a la danza como manifestación legítima, irreprochable y siempre vigente de la alabanza plena. Sin embargo, a manera de conclusión, mencionaré y comentaré los cuatro argumentos más comunes que algunas comunidades cristianas sostienen hoy en contra de la danza como experiencia válida para la Iglesia. Ellos son:

1. "La danza en la Biblia es una expresión cultural exclusiva del pueblo judío."

2. "La danza no se menciona en el Nuevo Testamento como una práctica de la iglesia primitiva."

3. "La danza de los hijos de Dios es en el espíritu, solamente."

4. "La danza es únicamente un instrumento de carnalidad, sensualidad y lujuria."

La danza en la alabanza no es la expresión cultural de un pueblo, etnológicamente hablando, pero sí lo es desde el punto de vista espiritual. En otras palabras, se puede afirmar que ella es una manifestación propia de la idiosincrasia del Reino de Dios (Sf. 3: 17, hebreo: *rinah*, cantar, saltar y bailar de júbilo, Lc. 1:47 y 10:21, griego: *egaliasen* y *egaliasato*, cantar, saltar y bailar de júbilo, Col. 3: 16 y Ef. 5:19, griego: *psalms*, alabar con proclama y danza, y Ap. 19: 7, griego: *Khairomen*, celebrar alabanza con coreografías). La Biblia destaca el preponderante papel histórico de Israel en el desarrollo de esta singular devoción, es decir, de la alabanza con danza, y la establece como su patrimonio y legado para el Reino de Dios (Rm. 9: 3-4).

Los ejemplos citados ponen de

manifiesto, con toda claridad, que los términos originales hebreos y griegos que significan alabar con danza, fueron vertidos en las traducciones en español de la Biblia a través de acepciones pobres y ambiguas. Los textos bíblicos originales y buenos diccionarios hebreo-español y griego-español permitirán al lector acucioso, infatigable y libre de prejuicios llegar a estas mismas conclusiones.

A veces me resulta difícil interpretar qué quieren decir con eso de "danzar en el espíritu". Pero por las explicaciones que suelen darse, parece que quieren decir "danzar espontáneamente". No es la espontaneidad lo que "espiritualiza" al canto o a la danza en la alabanza. Ellos pueden ser en el espíritu tanto si son espontáneos (meditación, cántico nuevo y danza individual), como aprendidos (himno, cántico gradual y coreografías). La expresión en el espíritu significa, en realidad, que la esencia de cualquier devoción a Dios no está en el estereotipo de su ejecución, sino en la motivación espiritual. El sobreenfatizar el estereotipo, desdeñando la motivación y la realidad espirituales fue duramente criticado por Jesús hace veinte siglos (Mr. 7: 1-23). Sus palabras confrontarán hoy también a quienes asuman una posición pseudoespiritual.

Tomando en cuenta todo lo expuesto, creo que el disgusto por la danza en la alabanza, al final de todo, no viene a ser más que el reflejo del prejuicio nacido en el transfondo cultural o religioso, o en experiencias negativas relacionadas, y dejo a la entera discreción del lector el compartir o no la consigna de que "la danza es únicamente un instrumento de carnalidad, sensualidad y lujuria".

El Dr. Conrado Umaña Rojas es médico de la Corte Suprema de Justicia de Costa Rica, representante de la Embajada Cristiana Internacional en Jerusalem, rama de Costa Rica, profesor de hebreo del Departamento de Cultura de dicha embajada, instructor en talleres de danza mesiánica y pastor de la Comunidad Mesiánica Amén.

Liderazgo cristiano

German Salas



Se define el liderazgo cristiano como la disciplina que ejerce su influencia en un grupo determinado con el fin de avanzar hacia metas concretas que sirvan a las necesidades del grupo.

El líder, obrero o siervo cristiano, debe poseer principalmente tres cualidades: intelectual, social y conductual. Se entiende como cualidad intelectual la efectividad en el desarrollo tanto del conocimiento como en la doctrina. La cualidad social comprende movilizar a las personas y motivarlas. Y, finalmente, se entiende como cualidad conductual la capacidad de demostrar convicción, confiabilidad, humildad y modestia (Efesios 4:11-13).

Se define como obrero cristiano a aquel que posee la cualidad o el don de mostrar el camino a sus hermanos. Esto requiere dos principios vitales: Primero, crecer personalmente y segundo, ayudar a crecer a otros en todo, procurando siempre el servicio y jamás el dominio (Mateo 20:28).

Características del servicio cristiano

En primer lugar es *Cristocéntrico*. Esto quiere decir :
1. Que *Jesús el Cristo* está en mi experiencia cotidiana. 2.

Que *Jesús el Cristo* está en el centro y en el sentido de la historia dándole finalidad y esperanza. 3. Que *Jesús el Cristo* está en el corazón de la naturaleza, dándole a toda la creación sentido y esperanza.

Jesús el Cristo nos ha dado la salvación y nos ha dado también la vocación. El nos ha colocado en su Cuerpo, la Iglesia, para enseñar y desarrollar una vocación y motivar a otros, con una orientación de servicio sin denominacionalismos, y con una orientación social, de manera que tengamos una respuesta para las necesidades del ambiente en el que vivimos. Nos ha colocado en medio del mundo para que proclamemos y manifestemos pureza, confianza, lealtad, constancia, paciencia, disciplina, humanidad. Esto tiene su origen en la humanidad de Jesús y es lo que le da énfasis y poder a su Palabra.

Algunos de los problemas que a menudo confrontamos son: apatía, desgano y un enfoque equivocado del servicio cristiano. Se hace necesario entonces regresar a la enseñanza bíblica, y estar al margen de la institucionalización de privilegios, teniendo como principio Juan 3:30.

La Motivación

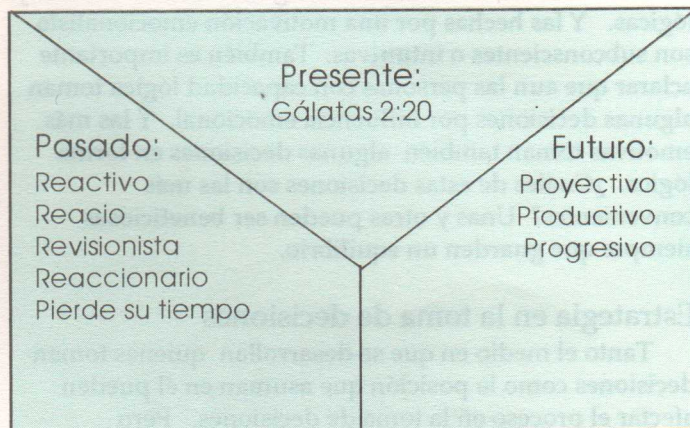
La motivación en el obrero cristiano y en el grupo es un factor clave. La motivación es la razón que nos empuja hacia la acción. Toda conducta es motivada y responde a estímulos. La motivación misma requiere una función de dirección orientada hacia el logro. Es decir, hacia el alcance de las metas. La victoria del obrero en el servicio al Señor se refleja en el interés por conocer tanto las expectativas del grupo como de los hermanos, y en colocar el escenario, la visión, para las acciones futuras.

Debe tener en cuenta que los deseos del grupo, o de las personas, son fluctuantes, pertenecen al plano de las emociones. Debido a esto es muy importante que ayude a los hermanos a encontrar su vocación y su convicción, lo cual implica contar con propósitos y objetivos, y tender hacia la excelencia.

Nosotros, la Iglesia, somos un cuerpo conformado por diferentes clases de personas. ¿Qué personas tenemos en la Iglesia? El Señor nos ha dado un potencial. ¿Cómo desarrollar ese potencial? En primer lugar, tenemos que descubrir al santo que el Señor ha puesto al lado nuestro, y un segundo aspecto es conocer cuál es ese potencial en la Iglesia. El siguiente esquema nos dará una idea al respecto.

Al conocer el potencial de la Iglesia, o de un grupo específico (ministerio) es importante definir la dinámica que debe seguir el obrero cristiano. Y tenemos que sentar como premisa fundamental el realizar nuestro trabajo con excelencia, y establecer una relación con el mundo en este mismo nivel. "Lo que te es dado hacer, hazlo bien y habrás hecho lo suficiente. Pero hazlo bien."

Con respecto al pasado, presente y futuro, tenemos que establecer el siguiente esquema:



Fuerza activa:	Fuerza mediana:	Fuerza pasiva:
Pastor Ancianos Diáconos Maestros Cantores Músicos Evangelistas Profetas Intercesores	Diezmadores Ofrendantes	Latente
20%	70%	10%

¿Dónde está el potencial de la Iglesia?
En el 100%

Toma de decisiones

Su nivel de servicio se reflejará en la toma de decisiones. Y con el fin de tomar buenas decisiones, debe entender los valores y ser capaz de discernir entre las opciones. Debe poseer conocimiento sobre los problemas y desarrollar su capacidad de analizar las situaciones. Junto a esta capacidad de tomar decisiones está también la motivación subyacente para tomarlas. En algunas personas predomina la razón; otros son motivados principalmente por sus emociones. Las decisiones tomadas con una motivación inteligente son conscientes y lógicas. Y las hechas por una motivación emocionalista son subconscientes o intuitivas. También es importante aclarar que aun las personas con capacidad lógica toman algunas decisiones por influencia emocional. Y las más emotivas toman también algunas decisiones en forma lógica. ¿Cuáles de estas decisiones son las más convenientes? Unas y otras pueden ser beneficiosas siempre que guarden un equilibrio.

Estrategia en la toma de decisiones

Tanto el medio en que se desarrollan quienes toman decisiones como la posición que asuman en él pueden afectar el proceso en la toma de decisiones. Pero principalmente quien toma una decisión debe seleccionar un método de acción dentro de las opciones disponibles, con el fin de lograr el resultado deseado. Y las decisiones que tome no deben ser influenciadas por situaciones externas, el marco cultural o por convencionalismos de trasfondo social y político. «No permitan que el mundo que los rodea los aprete en su molde, más bien dejen que Dios remodele sus mentes desde adentro» (Cristología. Collins, 1966).

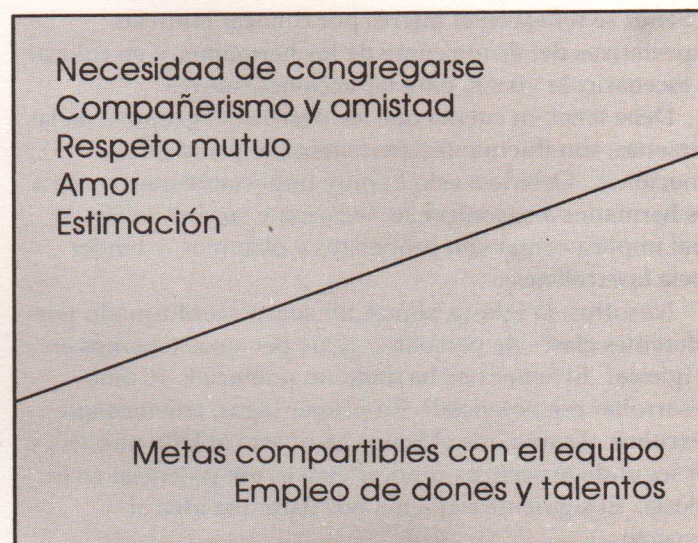
Primero se debe seleccionar una alternativa. Y si hay solamente un camino por seguir no se requiere una decisión. En segundo lugar, el tomar decisiones requiere el uso de facultades mentales a nivel consciente, pero la emoción jugará un papel importante. La lógica es esencial, sin desprestigiar el aspecto emotivo. En tercer lugar, existe un propósito detrás de cada decisión. La acción se toma para lograr o alcanzar algún objetivo. En cuarto lugar, toda toma de decisiones implica la existencia de problemas.

Tenemos que identificar el problema y hablar sobre él con el lenguaje más claro posible. Examinarlo cuidadosamente por medio de datos e información. Hacer una lista de las opciones y sus respectivas consecuencias. Tomar la decisión a la luz de los principios bíblicos en los cuales usted cree. Centre su atención en lo que necesita decidir y cuáles son sus objetivos.

Construyendo el equipo

El obrero cristiano debe saber que su trabajo no podrá realizarlo solo (Exodo 18:18). Esto a la luz de la palabra

del Señor significa que es necesario trabajar en equipo. Un equipo, o ministerio, es un grupo de hermanos que trabajan juntos, observan y creen en una meta común. ¿Qué significa equipo de trabajo en el ministerio? Un equipo es aquel que asume la tarea en dos aspectos: tarea y amistad. El siguiente cuadro nos ayudará al respecto:



Orientación en la tarea

1. Orientación en la tarea significa definir claramente los roles y responsabilidades (Juan 17:18). Implica también que cada miembro del grupo comparta toda la tarea (Juan 17:22-23).

2. Orientación a las relaciones. Esto quiere decir:

- Ser abierto a la aceptación (Juan 12:34-35).
- Estimularse y apoyarse mutuamente (Juan 13:15-16).
- Brindarse confianza y soporte mutuo (Eclesiastés 4:9-12).

¿Por qué es necesario formar un equipo? Efesios 4:14-16

Como equipo nosotros podemos dar un mejor servicio. Será más efectivo para disfrutar una vida de compañerismo y fraternidad en Jesús el Cristo, y tener una identidad con todo el Cuerpo bien concertado. Unido por todas las coyunturas, y que recibe su crecimiento en amor. «Donde se olvida la unidad de la Iglesia en su origen, aparecen organizaciones humanas de unión, en lugar de la unidad en Jesús el Cristo.»

16-10-1994

German Salas es autor de algunos libros de poesía. Autodidacta. Actualmente es anciano de una pequeña iglesia en Aguas Zarcas de San Carlos, Costa Rica, y vicepresidente de la Embajada Cristiana en Jerusalem, (Rama Costa Rica).

¡Importante!

Renueve su suscripción

Envíe ahora \$10

(U.S. dólares) costo de 6 ejemplares

Conquista Cristiana

la revista para líderes
que se capacitan
para la acción!

CONQUISTA CRISTIANA — Volumen 3 • Número 8 • 1994

Director: Hugo M. Zelaya • Editor: Noé Martínez Q.

Publicación bimestral del Centro para Desarrollo Cristiano, que pertenece a la Fraternidad de Ministerios e Iglesias del Pacto
® Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores.

Los puntos de vista expresados representan la opinión de sus escritores y no necesariamente del director o editor.
El Material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.

Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas corresponden a la Biblia Reina Valera Revisada.

Impresión: Litografía Costa Rica, S. A.

CONQUISTA®

CRISTIANA

Teléfono 240-5080

Apartado 5551

1000 San José, Costa Rica



Porte pagado
Permiso No. 7
S.A.L.